

## Estrategias de los feminismos y las disidencias sexuales para un sur indócil

María Laura Gutierrez  
UNER-CONICET

[laura.gutierrez@uner.edu.ar](mailto:laura.gutierrez@uner.edu.ar)

María Angélica Vega  
FFYH.UNC-CIFFYH.UNC

[maria.angelica.vega@unc.edu.ar](mailto:maria.angelica.vega@unc.edu.ar)

Sandra Mutal

FA.UNC-CEPIA.UNC

[sandramutal@gmail.com](mailto:sandramutal@gmail.com)

### Resumen:

El dossier explora prácticas políticas y estéticas de los feminismos y las disidencias sexuales del sur poniendo en diálogo a diferentes artistas, academicxs, activistas desde distintas sedes, coadjuntando locus de enunciación que van desde el norte chaqueño o el litoral entrerriano hasta la provincia sureña de Neuquén o desde la ciudad costera de Mar del Plata a la cordillerana Mendoza, pasando por las centrales Córdoba, Rosario, La Plata, Buenos Aires, así como recepciona trabajos producidos desde Santiago de Chile o San Pablo en Brasil.

### Palabras claves:

Feminismo; desobediencias sexuales; interrupciones; estética; política; sur

### Strategies of feminisms and sexual dissidence for an unruly south

### Abstract:

The dossier explores political and aesthetic practices of feminisms and sexual dissidents from the South, bringing different artists, academics, and activists from different locations into dialogue, coattaching locus of enunciation ranging from the north of Chaco or the Entre Rios coast to the southern province of Neuquén or from the coastal city of Mar del Plata to the Mendoza mountain range, passing through the Córdoba, Rosario, La Plata, Buenos Aires power plants, as well as receiving works produced from Santiago de Chile or São Paulo in Brazil.

### Keywords:

Feminisms; sexual disobediences; interruptions; esthetic; policy; south

Los activismos de los feminismos y las desobediencias sexuales vienen desplegando diferentes estrategias en sus apuestas estéticas, teóricas y políticas. Durante este tiempo, han preguntado sin cesar por las condiciones cada vez más precarizadas de la vida, imaginando las formas en que todavía puede emerger la imaginación artística-política.

Interrumpir el curso de nuestras escrituras automatizadas en y desde los formatos académicos, imaginar otras visualidades que nos aproximen a diferentes formas de habitar este-nuestro mundo sigue siendo parte de nuestras pulsiones vitales de existencia y fue quizá el puntapié inicial de juntarnos a imaginar este dossier que se transformó en una compleja articulación colectiva que da cuenta de esas disputas de sentidos, de los diferentes lugares de enunciación y la pulsante pregunta sobre la formas de hacer pensamiento-cuerpo-escritura. En este sentido, el viraje de la interrupción a la interrupción, nos recuerda aquello que sostenía Lucas Morgan en el prólogo al libro *Interrupciones. Ensayos de poética activista* de Val Flores (2013): “La interrupción es una práctica vandálica que habilita canales para pensar históricos reenvíos entre cuerpo y escritura y política (...). Escribir es poner un cuerpo. Escribir es poner en acción un cuerpo. Escribir es acción sobre el cuerpo (un cuerpo que, por otra parte, se escribe en la acción, y en una acción que puede llegar a conjurar inquietantes cuotas de pasividad, abstención, inmovilidad, espera, silencio y elusión). Los ejes cuerpo/escritura/acción son llamados a confabular y potenciarse de maneras porosas mediante el gesto-herida de la interrupción” (2013: 11).

Así dicho, los textos que abordan este dossier no se organizan sobre alguna unidad temática definida previamente, sino que más bien construyen un orden caótico que incomoda a sus formas lineales de catalogación, ordenamiento o agrupamiento como un conjunto de saberes definidos, tal las herencias teóricas y políticas que atraviesan los feminismos y las desobediencias sexuales. De allí su riqueza y su apertura como saberes para debatir en este presente complejo que los reclama pero que de ningún modo se agota en los entresijos que aquí vislumbramos alrededor de las formas en que los movimientos feministas y de las desobediencias sexuales han intervenido con su andamiaje teórico-conceptual y sus estrategias políticas.

El dossier se sostiene en ese vínculo poroso entre procesos de producción de pensamiento y activismos artísticos y sociales, así como en una dislocación de sus puntos

de enunciación producidos en y desde el sur. Un punto geopolítico entendido como una política de diferencia cuya localización táctica interviene en las geografías de los poderes, al decir de Nelly Richard (2021), respecto de las sedes epistémicas “del norte”. Desde el Litoral Entrerriano, pasando por Rosario, Córdoba, Mar del Plata, Mendoza, Neuquén, Buenos Aires, La Plata, Chaco o los locus enunciativos desde Santiago de Chile o Sao Paulo, en Brasil, el dossier se hace eco de las apuestas por expandir los centros del saber y no anclarse sólo en las experiencias de Buenos Aires, tan recurrente en las narrativas de la construcción de memoria y activismos locales. A lo largo de los textos, y sin ánimos de guiar las lecturas, podemos reconocer cinco zonas claves que consideramos de actual relevancia en los debates: 1) la pregunta insistente por las formas que toman los archivos - sus recuperaciones, sus fantasmas de imposibilidad o de completud, o sus apuestas como estrategias de reconstrucción de experiencias situadas, aparece en reiteradas ocasiones; 2) la insoslayable potencia de las ficciones literarias y las imaginaciones artísticas en la producción de nuevas reparticiones de afectos, sentidos, enunciaciones, subjetivaciones, siguiendo a Gabriel Giorgi cuando piensa el arte como un “laboratorio de lo sensible donde se forjan herramientas para las luchas que nos tocan” (2020: 21); 3) las estrategias visuales de intervención en el espacio público de los activismos callejeros en su articulación explícita con los activismos artísticos, pensando con Judith Butler que lo público no es solo el espacio de la lucha sino, antes bien, aquello mismo por lo que se lucha (Butler: 2019); 4) las aperturas, presupuestos y consecuencias teórico-epistemológicas y políticas del llamado “giro afectivo” que entretengan tanto formas de construir saberes como acciones colectivas; 5) las disputas por estrategias y formas de vida posibles en un presente signado por algunos virajes discursivos securitistas y punitivistas que ponen en jaque nuestras formas de construir en y desde el disenso y de imaginar articulación colectiva de estrategias de defensas ante las violencias cisheteropatriarcales.

Otra *interrucción* importante a destacar está dada en algo que estos colectivos vienen señalando hace años: la incorporación de imágenes no como ilustración de la palabra sino como modos de producción del pensamiento mismo y como estrategias que generan y producen afectos y emociones específicos. En este sentido, como señala Keith Moxey, apostamos al “forcejeo de la palabra con la obstinación de los gestos visuales hacia su opacidad, su resuelto rechazo a proporcionarnos lo que queremos o esperamos” (Moxey, 2016: 132). Así, abordamos la convicción de pensar con las imágenes para “evocar los

modos en que constituyen visibilidades”, formas de *interrucción* contra “la clarividencia del ejemplo que reduce la potencia misma del ver y mirar con otrxs” (Gutiérrez, 2022). En este sentido las tapas que conforman tanto la revista como el dossier aportan hacia esas otras lecturas posibles. Sandra Mutal, artista cordobesa y una de las coordinadoras de este dossier, es la autora de la tapa general de este volumen de *Heterotopías*. Además, la tapa específica del dossier pertenece a uno de sus colectivos de intervención activista, *Costuras Urbanas* (1997-2000)<sup>1</sup>, un grupo de activismo visual callejero cordobés que inundó las calles contra el imaginario privatizador durante la segunda mitad de los ´90 y que sigue teniendo importantes reminiscencias en la actualidad.

-----

Teniendo en cuenta este amplio panorama que hemos descrito, el dossier se transformó en un claro ejemplo de estas disputas, sentidos y aperturas tal como señalábamos. En la zona que indaga alrededor de la potencia de los archivos, iniciamos con el artículo “Destellos de una huella sin archivo” de Fernanda Carvajal que presenta un capítulo de su reciente libro *La convulsión coliza* (2023), editado por la editorial chilena Metales pesados. Allí, Fernanda rastrea las “huellas indómitas” de las Yeguas del Apocalipsis - el ya mítico grupo chileno conformado por Pedro Lemebel y Francisco Casas— para indagar en la opacidad, la potencia sexual de la reconstrucción de la pulsión vital y la fuga persistente de su accionar contra los giros identitarios y asimilacionistas que marcaron la década de los ´80 y ´90 en América del Sur. Su escritura escapa a las lecturas originarias sobre la pose travesti, para enfatizar en la fuga antinormativa que estas “inorgánicas izquierdas de subsuelo” persiguieron insistentemente bajo los huidizos nombres de colizas, maricas, yeguas. Además, nos comparte una aguda reflexión sobre “el archivo como engaño y promesa”, partiendo de su propia experiencia en la reconstrucción, puesta en valor y uso público del archivo de las Yeguas, más bien huidizas a las formas de lo archivable sobre sí. Preguntas que vuelven a aparecen en el artículo de Maria Grazia Paesani y Ana Julia Crossa “Invocar el archivo. Escribir lo imposible desde el sur”, quienes nos enfrentan desde el inicio con la pregunta sobre el gesto político de archivar pero también con la potencia de la “ficción del archivo cuir”, recuperando las reflexiones de José Esteban Muñoz y de Ann Cvetkovich para indagar en las invenciones de *La insumisa* de

---

<sup>1</sup> El grupo estuvo conformado por María José Ferreira, Sandra Mutal, Adriana Peñeñory, Fernanda Carrizo y Kiki Roca.

Cristina Peri Rossi (2022) y *En la casa de los sueños* (2022) de Carmen María Machado. Producir e invocar archivos afectivos, aparecen aquí como alternativas posibles a la fijación que siempre acecha en aquello que archivamos.

En eje de la temporalidad y las ficciones especulativas, en “Ficciones especulativas para futuros posthumanos: *El Manifiesto Robocalíptico* de Paula Gaetano Adi”, Andrea Torrano y Mariana Olivares nos proponen indagar un futuro no lineal ni progresivo a partir de una obra visual de Paula Gaetano Adi, una artista sanjuanina formada en Córdoba, ejerciendo sus autoras un potente pensamiento neomaterialista, feminista y posthumano. Por su parte, y en la misma línea que Torrano y Olivares, en “Ficciones especulativas: distopías entre lo local y lo global”, siguiendo a Haraway quien pensó a las ficciones como artefactos especulativos, Magdalena Uzin, a partir un corpus de series y novelas argentinas distópicas - *Cadáver exquisito* (2017) de Agustina Bazterrica, *Episodios de cacería* (2015) de Jimena Néspolo y *Distancia de rescate* (2014) de Samanta Schweblin-, ilumina formas estéticas recientes de especulación sobre el tiempo. Ambos textos resultan operaciones críticas que suscitan la posibilidad de abrir el presente hostil a devenires otros.

A su vez, en relación al artículo de Torrano y Olivares, construido desde un pensamiento posthumano, el dossier presenta el artículo “Emancipaciones desantrópicas: transiciones y disidencias dentro y fuera del cuerpo” de Alejandro Vázquez Estrada y Eva Natalia Fernández quienes ofrecen una deconstrucción del concepto de lo humano al tiempo que exploran audazmente el trabajo fotográfico “Las metamorfosis” de Madalena Schwartz presentado en el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA) en colaboración con el Instituto Moreira Salles de Brasil.

Si este dossier indaga los futuros, no menos lo hace con los pasados que, soterrados, resultan insurgentes en y por la potencia de la escritura de mujeres como las Madres de Plaza de Mayo archivadas por Leopardo Brizuela, objeto de estudio de Eleonora García en “Palabras de la memoria: Leopoldo Brizuela como coordinador y archivista del Taller de Escritura de Madres de Plaza de Mayo (1990-1998)”.

Entre ficciones literarias -poemas, novelas, etc.- y afectos se ubican los aportes de Patricia Rotger y Juliana Enrico. Rotger indaga en la novela *El fuego entre nosotras* (2021) de Dalía Rosetti (seudónimo de Fernanda Laguna) y en el poemario *Ese amor tan grande* (2022) de Marie Gouiric cómo los afectos lesbianos desafían modos culturales cisheteropatriacales en “Sensibilidades lesbianas en la literatura argentina actual: potencia

política en la ficción delirante de Dalia Rosetti y en las palabras de amor de Marie Gouric” y Enrico, en “Movimientos del ahuecar/se como forma de vida en val flores y marie bardet frente al sentimiento del mundo como catástrofe”, lee en el fanzine “Modos de ahuecar/se” (2021), escrito por flores y bardet en la pandemia, la co-construcción de un portal de sensibilidad y amor desesperado ante la hostilidad del mundo cisheteronormado.

Por el reverso, ese mundo hostil es leído por Lucía Caminada Rosetti en el estudio del baldío como territorio de intemperie donde se ubican los cuerpos feminizados en las novelas *Chicas muertas* (2014) de Selva Almada y *Los Topos* (2015) de Félix Bruzzone en “Baldíos y cuerpos en la intemperie de la literatura argentina”.

En una tercera zona de debates, los activismos artísticos feministas cobran fuerza como espacios y estrategias de enunciación. Kekena Corvalán, trae a debate su apuesta por las “Curadurías afectivas” a partir de su artículo “Volverse Barro: Prácticas Artísticas Contemporáneas en Territorio, Victoria Entre Ríos. Artivismos, performance y artes vitales”, una experiencia situada alrededor del Primer Encuentro Nacional de Artistas SOSBARRO, en Victoria, Entre Ríos, una ciudad amenazada por el humo de la quema de islas y humedales que la bordean. Las experiencias “encarnadas”, las prácticas artísticas y de formas de construir comunidad atraviesan sus reflexiones.

Luciana Bertolaccini y Silvina D’Arrigo analizan la dimensión estética de los feminismos en las protestas sociales realizadas en cuarentena en la ciudad de Rosario. En su texto “Los feminismos no se toman cuarentena. Intervenciones callejeras feministas rosarinas en la pandemia”. La ocupación de la calle como espacio de encuentro se vuelve una interrogación y no sólo una indagación en tiempos de aislamiento social. Las preguntas que nos evocan, excede las dificultades del cómo hacer de los cuerpos juntos en el espacio público para indagar alrededor de lo efímero, los archivos y las prácticas de activismo artístico y su potencia colectiva de imaginación política.

Andrea Brunotti, en “mAtriZ ColectivA, acciones buenalistas entre 2019 y 2022”, también atraviesa la pregunta por las estrategias de intervención callejera de los feminismos pero, esta vez, en la ciudad de Mar del Plata. La experiencia situada de esta colectiva, no sólo indaga sobre las estrategias de intervención, sino que sitúa sus reflexiones en las instancias de la enseñanza artística en educación formal a partir de las propuestas de talleres de grabado en diferentes espacios públicos de la ciudad.

En “Activismos políticos y resistencias epistémicas”, Verónica Andrea González invita a reflexionar a partir de la categoría de “injusticia epistémica”, enunciada por Miranda

Fricker y revistada al calor de las apropiaciones y sus desviaciones locales de teóricxs como Blas Radi, Mauro Cabral y Shiobhan Guerrero Mc Manus y Leah Muñoz Contreras.

Valeria Hassan en su texto “Narrativas feministas sonoras en pandemia: activismos, prácticas periodísticas e intervenciones teórico-críticas”, nos introduce a las formas ampliadas que tomaron las agendas periodísticas y culturales de los feminismos durante el tiempo urgente de la pandemia. “La escucha” y la “conversación feminista” junto a las formas vinculares, las estrategias de las políticas del cuidado y los análisis críticos alrededor de la construcción afectiva son algunos de los elementos clave que la autora toma como eje de sus análisis.

Los análisis críticos alrededor de la violencia - sus formas de analizarla, repensarla y discutirla en clave feminista- es otro de los ejes que aparece con fuerza en las escrituras del dossier. Sofía Cáceres Sforza en “Los debates de los feminismos locales frente al giro punitivo. Esbozo de una resistencia de largo aliento” se sustenta en el análisis crítico ante el denominado “giro punitivo”, o los reveses del lenguaje de derechos como contracara de sus apropiaciones estatales en pos de mayores controles, penas y castigos. Desde allí, reflexiona desde dos casos paradigmáticos sucedidos en la provincia de Entre Ríos pero que fueron clave en las narrativas de la violencia - y de las “buenas y malas víctimas”- a nivel nacional: el caso de Micaela Garía y el de Nair Galarza.

Por último, Liliana Pereyra y Luciana Almada, en “Tod\*s iremos en autobús. Algunos recortes para pensar la violencia y las formas de vivir con otr\*s”, también revitalizan el debate punitivismo-antipunitivismo al interior de las matrices feministas - y sus narrativas temporales- para interrogarse alrededor de otras posibilidades del vivir juntxs. La imaginación como estrategia política de intervención, construye una matriz posible para indagar y encontrar nuevos sentires posibles.

En otra sección de esta revista pero que fue específicamente diagramada para este dossier encontramos el texto “¿Podremos armar una bolsa de ideas peligrosas como vórtice de una tormenta por venir?”, una entrevista a seis manos (y tres preguntas) con Val Flores realizada entre Paraná, Córdoba y Capital Federal durante los inicios del 2023. En ese diálogo y como parte de nuestras búsquedas, aparecía como pregunta un insistente “qué o cómo hacer” en este tiempo convulso, una interpelación que la Val devuelve contra nuestra propia ansiedad del deseo de querer saber/poder ahora. A contracorriente, nos propone una temporalidad anacrónica, huidiza de las intempestivas narraciones del hacer urgente

que, muchas veces, franquea nuestras prácticas teóricas y activistas. val pone el énfasis en las preguntas por el deseo y la invención de lo mínimo, en un “poética de la opacidad”, una “economía afectiva desviante” que - desde el pulsar lento de lo subterráneo y como una otra “lengua en minúsculas”- vuelvan extrañas nuestras formas del hacer, de imaginar y del deseo del aquí y ahora contra los imperativos del neoliberalismo actual y cisheteropatriarcal. Fricciones en las formas de hacer que agrietan las narrativas del consenso sin fisuras, de la masividad sin conflicto como metas deseantes de los feminismos y colectivos de las desobediencias sexuales actuales.

Finalmente, la convocatoria extensa que tuvo este dossier también expandió la forma tradicional del artículo y convocó ampliamente hacia otras dos zonas de la revista: las Reseñas y la Zona de Debates. En la primera, Juan Ariel Gómez nos acerca al libro del chileno Juan Pablo Sutherland *Grindermanías: del ligue urbano al sexo virtual* (2021) para reflexionar sobre las formas que tiene el encuentro marica a partir del cambio que va de la calle a la virtualidad, del *yire* al *grinder*, y sus particularidades desde estos sures que tejen el (des)encanto del encuentro. Natalia Lorio, por su parte, reseña *Aproximaciones sensibles de los días* (2023) de la artista visual cordobesa Sofía Sartori, un objeto estético transido de textos e imágenes - como, quizás, forma sensible de vestir los días- desde la vulnerabilidad de un yo abierto a las afinidades electivas.

En Zona de debates, Vir Cano y Euge Murillo nos convocan a dialogar sobre los duelos públicos. Un tópico que desde hace años es parte de la reflexión y la política feminista, tal como nos enseñara Judith Butler (2006) al insistir sobre las formas de la interdependencia y la vulnerabilidad con otrxs que asumen las vidas que merecen ser lloradas. Cano y Murillo abordan esa pregunta situada entre formas híbridas de diario íntimo y crónica periodística, estrategias para repensarnos en nuestra finitud y muerte con otrxs como maneras de re-construir esta vida y las formas en que nos damos nuestros duelos públicos, otras formas de hospitalidad colectiva para el dolor.

En síntesis, les invitamos a perforar estos textos, relatos y entrevista como parte de una lengua colectiva y común, con sus cercanías y diferencias, como una trama que construye “una lengua cocida con relámpagos” (val flores: 2019). Palabras e imágenes que nos invitan a imaginar formas posibles de encontrarnxs y seguir pensando juntxs.

## Bibliografía utilizada

Butler, Judith (2019). *Cuerpos aliados y lucha política. La performatividad de la asamblea*. Buenos Aires: Paidós.

— (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.

De Lauretis, Teresa (2001). *Cuando las lesbianas no éramos mujeres*. Córdoba: Bocavulvaria. Traducción de gaby herczeg.

flores, val (2013). *Interrucciones. Ensayos de poética activista. Escritura, política, educación*. Neuquén: La mondonga dark.

— (2019). *Una lengua cocida con relámpagos*. Buenos Aires: Hekht.

Giorgi, Giorgi (2020) “Arqueología del odio. Escrituras públicas y guerras de subjetividad” en Gabriel Giorgi-Ana Kiffer (2020) *Las vueltas del odio. Gestos, escrituras, políticas*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

Gutiérrez, Laura (2022). *Imágenes de lo posible. Una genealogía discontinua de intervenciones lésbicas y feministas en Argentina (1986-2013)*. Córdoba: Asentamiento Fernseh.

Morgan, Lucas (2013). “Aquí se escribe (y se corta) con la lengua”, en flores, v. *Interrucciones*. Neuquén: La mondonga dark.

Moxey, Keith. *El tiempo de lo visual. La imagen en la historia* (2016). Vitoria Gasteiz-Buenos Aires: San Soleil ediciones.

Richard, Nelly (2021). *Zona de tumultos. Ensayos reunidos*. Buenos Aires: Clacso.

Fecha de recepción: 30 de mayo de 2023

Fecha de aceptación: 9 de junio de 2023

Licencia  Atribución  
– No Comercial – Compartir Igual  
(*by-nc-sa*): No se permite un uso  
comercial de la obra original ni de  
las posibles obras derivadas, la  
distribución de las cuales se debe  
hacer con una licencia igual a la  
que regula la obra original. Esta  
licencia no es una licencia libre.

